



Los mariscadores. Los cultivadores de mejillones dependen de los nutrientes que aporta el agua del

Ebro hasta la desembocadura, claves para la cría del reconocido marisco del Delta. Ramon Carles,

veterano productor, comprueba su crecimiento en una de las bateas de la bahía del Fangar



El maná. La pesca, gracias a la riqueza creada por el agua dulce al desembocar en el mar,

es uno de los grandes tesoros del litoral deltaico. Paco, lo de Pito, nieto de pescadores, saca unas

doradas y lubinas de la bahía de los Alfacs. "Si se llevan el agua, esto acabará mal", advierte.

que no hay grandes ríos, además entre dos parques naturales, el de los Ports y del Delta. La oferta turística ha ido creciendo en los últimos años, con casas rurales, alojamientos tradicionales, campings renovados y pequeños hoteles con gusto, revitalizados

AÚN POR EXPLOTAR

El turismo fluvial no ha sacado provecho de su potencial, entre dos parques naturales

AUTOCRÍTICA Y CONCIENCIA

Las Terres de l'Ebre han pasado de vivir de espaldas al río a hacer bandera: 'Lo riu és vida'

ahora, aunque aún suavemente, por la declaración de la Unesco de Reserva de la Biosfera. "El delta aún no ha explotado al 100% su potencial turístico, tiene mucho por hacer. En los últimos tres años se están haciendo las cosas

muy bien, pero creo que aún se puede hacer mucho más", dice el hotelero Joan Capilla, presidente de la Associació d'Empreses Turístiques del delta de l'Ebre.

Mantener un buen estado medioambiental, además de usar el agua para usos industriales y agrícolas, es igual a trabajar para el futuro. "Si se reduce el caudal y empeora la calidad del agua, con mayor concentración de sales, puede ser una hipoteca, no sólo para el transporte de sedimentos hasta el Delta, también por la calidad del agua que puede empezar a ser perjudicial para los cultivos o el agua potable, es determinante para la economía del tramo final del río", insiste Ibáñez. La ciencia está presente en el Delta, con tertulias improvisadas en las que se habla del caudal ecológico con naturalidad y pasión. En el Delta se había ignorado y despreciado la conservación natural, en una época, 30 años atrás, en la que parte de la población se opuso con beligerancia a la creación del parque natural y el río se utilizaba como vertedero. Con el tiempo, casi todos han entendido que el río es vida. ●